



Protagonistas de la innovación educativa. Josep Gabriel Lluís. Instituto Baix Camp

Yo siempre digo que, si no hubiera sido director, hubiera sido deportista. Correr me gusta, me relaja. Si cada vez puedo correr un poquito más, puedo mejorar mi marca, también me gusta, me satisface. Ese carácter de querer mejorar un poquito más lo tengo presente en mi trabajo y en mis aficiones particulares. Soy una persona competitiva, quiero ganar una carrera pero también quiero que mi centro sea el mejor y tenga reconocimiento.

- Hola, buenos días... ¿qué tal? Estáis dormidos como siempre, ¿o qué?
- Recordad que antes ha salido “in”. “In” más ablativo y más acusativo. “In” más ablativo, lugar estático.

Siempre, desde pequeño, me preguntaban qué quería ser y me salía la palabra *maestro*. Maestro, profesor... Es decir, enseñar siempre me ha gustado. Apareció el latín en mi vida y me encantó esa materia, cada vez me gustó más y tuve claro que tenía que ser profesor de latín.

- “Reginam exsanguem”
- Profe, ¿tú sabes el problema que tuve para encontrar esto?
- ¿El qué?
- Esto.
- Pero si está aquí.

(risas)

Entrar en clase de latín para mí es de las cosas más gratificantes que hay, porque cuando se cierra esa puerta, solo estoy pensando en el latín, porque es donde encuentro mi hábitat totalmente natural.

Nuestro centro trabaja para intentar personalizar el aprendizaje. Conocer el alumno y darle aquel plus, aquellas materias más, aquel currículum, aquella motivación extra para que se sienta bien acogido en el centro y dé más rendimiento.

Uno de los proyectos potentes que tenemos en el centro es el teatro musical, que lo enseñamos en cuarto de ESO. Aprovechamos las asignaturas optativas, incluso asignaturas como Ética, para dar estos valores, pero a través de proyectos.

- Vale, cuando queráis. La bordáis, la hacemos toda y hacemos canción. Toda la parte de baile que tenéis ensayada la hacemos y el resto que no tenemos ensayado lo acabamos de cantar y ya está.



- Este país la conoce menos que a ella.
- Claro, y tú lo conoces tanto.

Están actuando, cantando... otros compañeros les ayudan a hacer los decorados, otros les ayudan a maquillarse. Crea mucha cohesión de grupo. El alumno se siente motivado en este tipo de proyectos porque él es el protagonista. Deja de ser el elemento, a veces pasivo, que está en una clase y él realmente es el protagonista, tiene una responsabilidad, todos estamos dependiendo del primer actor o del coro para que todo salga bien.

Cuando empiezas un proyecto, siempre tienes que asumir que vas a tener unas reticencias. La gente está en su confort, en su hábitat, y le cuesta mucho cambiar. Lo principal es tener unos objetivos claros e intentar ir poco a poco para que se vaya transmitiendo a todo el claustro de profesorado. Pero si tienes las ideas claras y encuentras un grupo de gente que realmente está motivado, tienes que ir poco a poco convenciendo, ir sumando y sumando gente.

El objetivo, el futuro para el instituto es conseguir que cada vez el alumnado se sienta mejor al estar aquí, más orgulloso de estar en el instituto, que las familias cada vez estén más satisfechas y que confíen cada vez más en nosotros. Ese es el objetivo general, porque eso te va a llevar a todo. Cuando el alumno esté orgulloso y motivado, sus resultados académicos serán mejores, su índice de cohesión social será mejor. Ese es el gran objetivo del centro. Ninguno más.